

# Retirarse en el silencio del corazón

## Sinopsis

El papa Pablo VI dijo en una ocasión: "El hombre contemporáneo, fascinado por el mundo, ha salido de su casa buscando fuera de sí mismo la felicidad, y en su viaje hacia fuera de sí, ha perdido la llave para regresar a su propio hogar".

El camino espiritual es el camino que nos conduce de nuevo a "nuestro propio hogar". En la segunda parte de la vida, muchas personas, después de haber explorado el mundo exterior, emprenden el camino que les conduce hacia su mundo interior.

Es el camino más largo de todo ser humano, sin salir de casa. Se trata de atravesar el estado egocéntrico, para aproximarse al "mi mismo esencial". Pues como dice H.von Baltasar: "la persona es un ser con un Misterio en su interior que es mayor que él", "en el que vivimos, nos movemos y existimos" Gal. 2.20.

A las personas que estamos inmersos en un mundo técnico, racionalizado y consumista nos resulta difícil descubrir las dimensiones invisibles de la Realidad.

La mirada técnica es unilateral. No habla al corazón, al centro de nuestro ser. De esta manera, la mirada interior corre el peligro de quedar atrofiada. Nuestra visión de la Realidad se queda en sus aspectos periféricos. Las dimensiones interiores quedan ocultas y, para muchos, parecen irreales.

Pero es en ese nivel de profundidad de nuestro ser, donde podemos experimentar, de un modo natural, la unidad de cuanto existe y de la que forma parte la vida humana. El olvido de esta dimensión profunda conduce a "una anemia espiritual" que ha conducido a que la "epidemia más grave del mundo moderno sea la superficialidad", como atinadamente dice Raimon Panikkar.

El camino de la meditación, bien orientado, puede ser la llave que nos ayude a descubrir el interior que somos, donde "habita" nuestro propio misterio, que toca otro Misterio.

Enrique Espino Gurtubai